**ASAMBLEA GENERAL DE INNOBASQUE, 4 DE JUNIO DE 2025**

**APERTURA DE IMANOL REGO, PRESIDENTE DE LA AGENCIA VASCA DE LA INNOVACIÓN, INNOBASQUE**

Agintariok, Berrikuntzaren Euskal Agentziako bazkideok:

Egun on guztioi eta ongi etorriak Innobasque, Berrikuntzaren Euskal Agentziaren 18garren Batzar Nagusira.

Imanol Rego nauzue, Innobasqueko presidente berria martxotik eta nirekin mahaian, Leire Bilbao, zuzendari nagusia eta Olatz Fernandez, Zuzendaritza Batzordeko idazkaria.

Niretzat pozgarria da denoi ongi etorria ematea nire lehen Batzar Nagusira presidente gisa. Eskerrik asko gurekin egoteagatik gaur.

Goizean zehar, Agentziaren iazko jardueraren gai garrantzitsuenei helduko diegu, eta ikerketa eta berrikuntzako proiektu garrantzitsuenetako protagonista diren profesional batzuen ahotsak entzungo ditugu.

Pero antes de analizar el desempeño de la Agencia en 2024, me gustaría que nos proyectáramos un poco hacia un futuro que, para Innobasque, vendrá marcado por su nuevo plan estratégico. Como punto de partida, debo destacar que Innobasque ha cerrado su plan estratégico 2021-2024 con un grado de cumplimiento satisfactorio tanto con respecto a sus propios objetivos como en su contribución a la mejora de varios indicadores del cuadro de mando del Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación Euskadi 2030. Leire los explicará después.

Es una buena nota que celebramos, pero que no debe llevarnos a la autocomplacencia. De hecho, creo que la finalización de este plan justo en el momento en el que la inversión en I+D de Euskadi va a superar con creces los 2.000 millones de euros, nos pone a todos los que integramos esta agencia de innovación, a las 918 entidades socias, ante un ilusionante reto: hacer que el nuevo plan estratégico nos consolide como un agente clave de un ecosistema que ha logrado este crecimiento de la inversión en I+D y como una de las palancas que lo hagan sostenido y resiliente ante las incertidumbres que nos tocará afrontar en los próximos años.

En definitiva, debemos elaborar la hoja de ruta de la Agencia de una región líder en innovación…porque estamos muy cerca de serlo.

Para hacerlo, durante los meses de abril y mayo Innobasque ha organizado cinco “Mesas de análisis con 98 entidades socias” pertenecientes a cinco colectivos clave: grandes empresas, pymes, agentes científico-tecnológicos, agentes educativos y entidades de propósito social. Ha sido un proceso plural, exigente y valioso que tenía tres objetivos muy claros:

Primero, conocer en profundidad las realidades, prioridades y retos que vivís cada día en vuestra actividad innovadora.

Segundo, identificar las barreras y las oportunidades que condicionan vuestro desarrollo.

Y tercero, orientar mejor nuestra estrategia como agencia, alineándola con vuestras necesidades y mejorando así nuestra contribución a las políticas de innovación del país.

El resultado ha sido una fotografía amplia y diversa del ecosistema vasco de innovación. Una imagen que refleja un compromiso firme con la innovación, con profundidad estratégica, aunque también con el posible sesgo de quienes hoy están más activos en este ámbito. Y esto nos da una pista: si queremos una Euskadi innovadora, necesitamos una Euskadi conectada, abierta y con propósito compartido.

Permitidme que resuma algunas claves que nos ha dejado este proceso:

**Uno**. Vivimos un momento de gran potencial, en el que confluyen tecnologías emergentes, transición ecológica y transformación del talento. La innovación digital, la sostenibilidad como vía de acceso a nuevos mercados y la formación a lo largo de la vida no son opciones, son ejes sobre los que construir futuro. Pero al mismo tiempo nos enfrentamos a retos que todos compartimos: incertidumbre geopolítica y regulatoria, escasez de talento, falta de cultura innovadora en muchas organizaciones y dificultades estructurales como la financiación o la fragmentación.

**Dos**. Necesitamos construir un ecosistema más conectado, más colaborativo y más orientado al impacto. Todos los colectivos lo señalan: las alianzas no pueden ser coyunturales ni estancas. Necesitamos una innovación cocinada a fuego lento, tejida desde la confianza y desde la fase de diseño, no solo en la implementación.

**Tres**. El talento es el gran desafío estratégico. Y no solo por su escasez, sino por lo que implica: repensar los entornos de trabajo, el liderazgo, las políticas de acogida y fidelización. Una innovación verdaderamente inclusiva necesita acoger a jóvenes, a perfiles sénior, a personas migrantes, a quienes están en los márgenes del sistema. Y hacerlo con una propuesta de valor que nos distinga.

**Y cuatro**. Hace falta actuar con decisión. Para ello, necesitamos reforzar funciones estructurantes del ecosistema: la vigilancia estratégica, los espacios estables de colaboración, una mayor conexión entre el ámbito científico-tecnológico y los ámbitos empresarial, educativo, público y social, y una narrativa que visibilice la innovación como palanca de transformación, no solo como discurso.

En las próximas semanas compartiremos este análisis con el resto de socios y abriremos nuevas conversaciones con grupos que todavía no han estado suficientemente representados, como agentes intermedios, inversores, etc. Nuestro propósito es claro: que ninguna voz quede fuera y que toda la red de Innobasque se sienta reflejada en el rumbo que tomamos.

En definitiva, debemos ahondar en la integración de las dinámicas que puedan surgir de un ecosistema tan completo como el vasco, que además se verá potenciado con las nuevas políticas de ciencia, tecnología e innovación o el plan estratégico de desarrollo industrial.

La innovación no es una suma de proyectos, es una manera de relacionarnos, de cooperar, de construir país. En un ecosistema complejo como el nuestro, los retos de unos son, muchas veces, oportunidades para otros. La capacidad de escucharnos, de coordinarnos y de avanzar con propósito compartido será lo que defina, en última instancia, el futuro innovador de Euskadi.

Pero sobre todo, en un contexto de incertidumbre y retos crecientes, la innovación debe consolidarse como una fuerza transformadora al servicio del territorio y de las personas. No basta con medir su impacto en términos de producción o competitividad: su verdadero valor se encuentra en lo que transforma, en cómo contribuye a mejorar el nivel de vida y la calidad del empleo, en su capacidad para fortalecer las redes de la sociedad y responder a sus desafíos más complejos. Innovar hoy exige abrir nuevas vías, no solo tecnológicas, sino también sociales, institucionales y comunitarias. Porque solo una innovación conectada, arraigada en la realidad local y abierta a la participación, puede convertirse en condición indispensable para un bienestar colectivo más justo, sostenible y compartido.

Y dentro de esta suma, los presentes hoy en esta sala y todos los miembros de Innobasque debemos ser ejemplo de cómo la apuesta por la innovación de Euskadi es sinónimo de bienestar y tranquilidad futuras.

Eskerrik asko